



THE MEXICAN CULTURAL CENTRE:

15 VOCES DE LA CULTURA MEXICANA

México - Estados Unidos - Reino Unido

COMPILADOR

Eduardo Estala Rojas

PRÓLOGO

Paniel O. Reyes Cárdenas

THE MEXICAN CULTURAL CENTRE | COLECCIÓN ESTUDIOS MEXICANOS

BIBLIOTECA DIGITAL MCC

Eduardo Estala Rojas

Director General

Adriana E. Vera Pérez, Ana L. Pazos González, José L. Santos López, Paniel Reyes Cárdenas.
Consejo Consultivo

© The Mexican Cultural Centre: *15 voces de la cultura mexicana*, México- Estados Unidos-Reino Unido.

© Primera edición: diciembre de 2014.

© 2014, Liliana Pedroza Castillo, Ramón I. Centeno, Gerardo Cárdenas, Mara Maciel, Rose Mary Salum, Adriana Elizabeth Vera Pérez, David Martínez Flores, Blanca Margarita Parra Mosqueda, Luis Fernando Loo Zazueta, Elena Ortiz Muñiz, Sofía Alejandra González De Aguinaga, Miguel Ángel Muñoz Palos, E. Lizz Cedillo, César Octavio Moreno Zayas, José L. Santos López, Paniel O. Reyes Cárdenas, Ana L. Pazos González, Eduardo Estala Rojas.

© The Mexican Cultural Centre (MCC). Nottingham, Reino Unido.

© Arte de la portada: **José L. Santos López**
Oil on canvas 'constant movement' 2014.

© Diseño: **Olivia Liendo**

Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún otro medio o método sin la autorización por escrito del Mexican Cultural Centre.

This book may not be reproduced, in whole or in part, in any form, without written permission from the Mexican Cultural Centre.



Registration number: 28468617.

Hecho en Nottingham, Reino Unido.

Made in Nottingham, United Kingdom.



MISIÓN DEL MEXICAN CULTURAL CENTRE (MCC)

Fundado el 16 de septiembre de 2013. Es el primer centro virtual sin fines de lucro, registrado en el Reino Unido, que promueve y difunde la cultura mexicana. En colaboración internacional con proyectos académicos, culturales y artísticos. Publicación de artículos, reportajes, poesías, cuentos, ensayos, traducciones y libros. Organización de simposios, presentaciones editoriales, proyecciones cinematográficas en universidades, museos, ferias de libro y centros culturales. Número de registro 284686617. <http://mexicanculturalcentre.com/>

EN ASOCIACIÓN CON

Revista cultural mexicana *Bicaalú*, tiene un tiraje de 12,000 ejemplares mensuales, que se distribuyen en toda la República Mexicana. *Bicaalú* es una revista de difusión cultural, que aborda temas sociales, culturales, ecológicos y de actualidad. **Dirección general:** Mtra. Ana Laura Pazos González ana.pazos@bicaalu.com
Sitio web: www.bicaalu.com

La Sociedad Mexicana de Metafísica y Filosofía de la Ciencia es una iniciativa independiente de académicos mexicanos que proporciona un espacio de investigación y diálogo en la filosofía de la ciencia y la metafísica ampliamente concebidas. Siguiendo las ideas de Peirce acerca de una “Filosofía de Laboratorio”, la Sociedad pretende proporcionar oportunidades para investigar como una comunidad interesada en el crecimiento del conocimiento y el intercambio de razones. **Director fundador:** Dr. Paniel Reyes Cárdenas (Sheffield, UK) pansbert@gmail.com
Sitio web: <http://www.phiscimexico.com/home.html>



ÍNDICE

- 7 THE MEXICAN CULTURAL CENTRE
PREFACIO
- 9 PANIEL O. REYES CÁRDENAS
PRÓLOGO
- 11 EDUARDO ESTALA ROJAS
INTRODUCCIÓN
- 13 15 VOCES DE LA CULTURA MEXICANA
- 14 LILIANA PEDROZA CASTILO
MIRAR DESDE AFUERA: GESTIONES CULTURALES EN EL EXTRANJERO
- 15 RAMÓN I. CENTENO
BAILES MEXICANOS
- 17 GERARDO CÁRDENAS
PUENTES QUE SE ESTÁN DEJANDO PASAR
- 19 MARA MACIEL
CULTURA SIN FRONTERAS
- 20 ROSE MARY SALUM
DIÁLOGO ENTRE CULTURAS
- 21 ADRIANA ELIZABETH VERA PÉREZ
NUESTRA MISIÓN COMO MEXICANOS
- 22 DAVID MARTÍNEZ FLORES
EL CINE COMO PODER SUAVE EN LA POLÍTICA EXTERIOR
- 23 BLANCA MARGARITA PARRA MOSQUEDA
DISCUSIÓN Y REFLEXIÓN DE OTRAS MANIFESTACIONES CULTURALES
- 25 LUIS FERNANDO LOO ZAZUETA
LA CULTURA COMO PIEDRA ANGULAR PARA EL DESARROLLO DEL PAÍS
- 27 ELENA ORTIZ MUÑIZ
CULTURA Y LIBERTAD
- 29 SOFÍA ALEJANDRA GONZÁLEZ DE AGUINAGA
EL TURISMO COMO HERRAMIENTA DE PROMOCIÓN Y TRANSMISIÓN CULTURAL
- 31 MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ PALOS
FOMENTAR LA DIPLOMACIA CULTURAL DE LATINOAMÉRICA EN EL EXTRANJERO
- 32 E. LIZZ CEDILLO
EL PASO FIRME DE SON DE AMÉRICA
- 34 CÉSAR OCTAVIO MORENO ZAYAS
ÓPERA A LA LUZ DE LAS VELAS: EL REGRESO A LA INTIMIDAD
- 36 JOSÉ LUIS SANTOS LÓPEZ
THE MEXICAN GENTLEMAN
- 37 AUTORES Y AUTORAS



PREFACIO

El presente libro electrónico tiene como propósito promover la gestión y promoción cultural de México desde el extranjero para un público general. La obra reúne a 15 voces mexicanas de diversas profesiones y opiniones, quienes de manera sencilla y clara escriben de sus experiencias sobre la cultura. Como parte de nuestro compromiso con la sociedad mexicana, no tendrá ningún costo. Muchas gracias a todos los autores y autoras que han colaborado en el Mexican Cultural Centre, sin sus apoyos esta compilación no haría historia.

The Mexican Cultural Centre, Nottingham, Reino Unido.



PRÓLOGO

Un aspecto sumamente interesante de las distintas definiciones de la experiencia, particularmente de la experiencia cultural, es su naturaleza inter-subjetiva, pública, colectiva y dinámica. Ciertamente la experiencia cultural es plural y dinámica: no podría ser de otra manera, ya que la formación de la identidad cultural personal es el resultado de la interacción continua y conjunta en una cultura en particular. Cada cultura, aunque cambiante, tiene un talante y temperamento propio y único, y está más o menos abierta al perfeccionamiento y a la expansión de sus límites en el florecimiento de los talentos. Como mexicano, creo que nuestra cultura, aunque ajena a unos límites demarcados por estar siempre abierta, tiene una poderosa identidad. La cultura, sin embargo, se puede promover o no, su enriquecimiento en el intercambio de razones y experiencias puede florecer u opacarse, dependiendo de las decisiones conscientes de promoverla y expandirla.

En tiempos en los que el impacto del conocimiento es casi una norma de aceptación para proyectos y realizaciones conjuntas han proliferado los intentos de reunir grupos, equipos y colaboraciones desde iniciativas institucionales. Estas iniciativas son signos positivos del reconocimiento de la naturaleza social y colaborativa de la construcción del conocimiento. Con todo, estas iniciativas suelen tener un carácter artificial ya que son producidas sí y sólo sí el proyecto ha sido financiado y garantizado de antemano. Hay otras iniciativas, sin embargo, que han nacido de manera natural como una expresión de la colaboración conjunta e interdisciplinar de los talentos como resultado consistente y continuo del amor al conocimiento, al arte y a la cultura.

Este es el caso del Mexican Cultural Centre (MCC), iniciativa que puede reconocerse como un fenómeno único de colaboración que ha nacido con el deseo altruista y auténtico de difundir el talento cultural mexicano desde la experiencia de extranjería. En efecto, el MCC ha permitido un espacio de intercambio plural de experiencias culturales, artísticas y cognitivas que promueven de una manera única y decidida la identidad y cultura mexicana. Este libro es un paso más en este proceso, pues no sólo es único en su naturaleza, sino que decididamente pretende empujar los bordes de nuestra conciencia cultural a la hora de entender distintos aspectos de la diplomacia cultural presentando experiencias y pensamientos de jóvenes talentos mexicanos en su experiencia profunda de florecimiento en el contexto extranjero. Por tanto, el lector agradecerá que una colaboración tan única haya sido posible por el incansable esfuerzo del iniciador del MCC y compilador de esta colección, el escritor Eduardo Estala Rojas.

*Paniel O. Reyes Cárdenas
The University of Nottingham, Reino Unido.*

INTRODUCCIÓN

El Mexican Cultural Centre (MCC) es el primer centro virtual sin fines de lucro, registrado en el Reino Unido, que promueve y difunde la cultura mexicana. En colaboración internacional con proyectos académicos, culturales y artísticos. Contamos con un equipo de profesionales mexicanos como **Adriana E. Vera Pérez, Ana L. Pazos González, José L. Santos López, Paniel Reyes Cárdenas**. Todas nuestras actividades y contenidos editoriales tienen estándares de calidad. Por nuestro trabajo, José Antonio Meade Kuribreña, Secretario de Relaciones Exteriores de México, nos envió una carta diplomática el 30 de enero de 2014, a Nottingham, Reino Unido, con el propósito de darnos: “Un reconocimiento por lograr conjuntar una pluralidad de expertos colaboradores, cuya participación deriva en la excelencia de los trabajos editados por ese centro bajo su digno cargo”.

Para Salvador Venegas-Andraca, doctor en Física y Ciencias de la Computación por la Universidad de Oxford, Reino Unido: “México es un productor nato de conocimiento científico y artístico. Desafortunadamente, la imagen que México tiene en el extranjero no hace justicia a nuestra capacidad creadora”. Sobre el trabajo del Mexican Cultural Centre, expresa: “En este contexto el trabajo del MCC se justifica. La muy alta calidad de los contenidos y la pertinente promoción de los mismos empleando herramientas modernas de comunicación como Facebook y correo electrónico, por ejemplo, han logrado que el MCC sea ya un referente en México y Europa”.

Sofía Alejandra González De Aguinaga, licenciada en Mercadotecnia y maestra en *Tourism, Environment and Development*, por el King's College London, Reino Unido, como becaria CONACyT, declara al respecto: “El Mexican Cultural Centre ha realizado un excelente trabajo de promoción cultural de México y de reconocimiento al talento mexicano. Éste es un portal único que ha sabido sumar esfuerzos para comunicar con gran calidad, tanto de forma como de fondo, artículos escritos por profesionales no sólo mexicanos sino también internacionales. El hecho de que los contenidos del portal abarquen diversos temas dentro del contexto cultural mexicano, y sean escritos desde diferentes puntos de vista, hace mucho más interesante su lectura y por lo tanto más accesible. Asimismo, el MCC ha sabido conjugar las experiencias de los mexicanos en el Reino Unido y difundir diversas convocatorias, eventos y conferencias para mexicanos en dicho país, sirviendo como enlace cultural. Finalmente, la asociación del MCC con otras publicaciones y organizaciones le ha dado más empuje tanto al portal como a sus contenidos permitiéndoles mayor difusión. Además, poco a poco la comunicación del portal del MCC ha ido consolidándose cada vez más a través de las redes sociales, como Facebook, y de los boletines semanales. Por todo esto, estoy segura de que el MCC seguirá creciendo y deleitándonos con sus contenidos”.

Ana Laura Pazos González, comunicadora y maestra en Humanidades por la Universidad Anáhuac de México, comenta: “En últimos tiempos, la capital del Reino Unido —donde se escuchan infinidad de acentos e idiomas— nos hace pensar en una moderna Torre de Babel. La voz de México se lee fuerte y clara en el portal y las redes sociales del MCC, la cual resuena no sólo en las islas británicas, sino en diferentes países donde se entiende el español. A través de los artículos, poesías, ensayos y cuentos publicados por el Mexican Cultural Centre, los mexicanos que están lejos pueden sentirse cerca de casa, y los extranjeros tienen la oportunidad de acercarse al mundo cultural mexicano”. Pazos González es directora general de la revista cultural mexicana Bicaalú y autora del libro “Parvada blanca en la ciudad”.

Finalmente, Adriana Elizabeth Vera Pérez, quien trabaja en el Programa de Historia Latinoamericana, Universidad de Chicago, Estados Unidos, señala: “El MCC ha cumplido su objetivo, que es el de dar a conocer, promover y difundir las diversas actividades relacionadas con el arte y la cultura en sus diversas manifestaciones dentro de nuestro propio país, México, y aún más allá de sus fronteras, en diferentes ciudades de otros países, de una manera accesible y clara. Se da a conocer, se recibe información de diversos eventos, en diferentes localidades, y de una amplia variedad de tópicos. Otra cosa importantísima es que también ha dado a conocer a México y su cultura en Inglaterra y otros países de Europa, tanto directamente como indirectamente al alcanzar diversas universidades y organizaciones culturales, artísticas, sociales y gubernamentales”.

*Eduardo Estala Rojas
Biblioteca Boots, Nottingham Trent University, Reino Unido.*

15 VOCES DE LA CULTURA MEXICANA

México - Estados Unidos - Reino Unido



MIRAR DESDE AFUERA: GESTIONES CULTURALES EN EL EXTRANJERO

LILIANA PEDROZA CASTILLO

En el entendido que las relaciones diplomáticas entre países se inauguran a modo de gozoso festín a través de las artes y de la cultura, es necesario repensar sobre cómo se establecen estos lazos de comunicación entre culturas.

En mi experiencia en la gestión cultural de los espacios alternativos dentro y fuera de México, disciendo que lo urgente y necesario en este caso es mostrar el discurso artístico que ronda en la periferia del mercado de la cultura, ese que difícilmente sale para ser recibido por una gran cantidad de público. Sin embargo extiende sus redes de conexión a través de pequeños recintos y en pequeñas dosis. Galerías, bibliotecas, bares, teatros, parques, cualquier lugar puede ser aforo para convocar a artistas de distintas disciplinas y crear un ambiente propicio para la interacción entre creadores y espectadores.

Generar espacios para el encuentro con público llamado deliberadamente a compartir la tarde o espontáneo que interrumpe su itinerario del día. Generar un nuevo público. Provocar el cruce del arte con la vida cotidiana hasta que su frontera se difumine. Jugar con los espacios, los artistas, los espectadores en todas las combinaciones posibles. Provocar el asombro.

El agregado cultural es también un intermediario entre el artista y el público, pero no sólo visto en esa labor simplificada como un medio o un conductor que une un punto u otro, sino con el deber de ser además el curador de un complejo discurso cultural y multidisciplinario. Un equilibrista que debe tensar la cuerda por la que va a caminar entre la tradición y la ruptura en el arte y en una dinámica cultural en constante renovación —aquejlos paradigmas estáticos en el imaginario extranjero sobre las sociedades de un país frente al flujo vital que transforma y renueva esos mismos paradigmas—. Mediar entre la mirada propia y la ajena.

Mientras que el activismo cultural se diversifica y se transforma a partir de los numerosos estímulos del arte, el desempeño de la diplomacia cultural está tentado en caer en la trampa del anquilamiento de la burocracia, de un radio de acción delimitado, de la repetición. De lo que se trataría entonces, tal vez, es de cruzar caminos y sumar esfuerzos. La confluencia del quehacer de uno y otro para que el arte y la cultura respire en otros ámbitos y contagie a sus espectadores. Que dentro de lo pertinente y necesario fuera el de tomar por asalto las calles para que la cultura y el arte dejen de vivir en espacios asépticos y alejados de la vida diaria. Provocar un encuentro entre culturas no sólo para marcar las diferencias sino para poder mirar las coincidencias. Y dentro de ese territorio común, colocar en igualdad la cultura oficial y la emergente. He ahí el reto.

BAILES MEXICANOS

RAMÓN I. CENTENO

D

urante mis estudios de doctorado en Inglaterra, he observado con mucha sorpresa la abundancia de grupos de danza folklórica mexicana alimentados por esa peculiar diáspora mexicana que es más nacionalista en el exterior que cuando estaba en casa.

Es cosa de ver a estos compatriotas bailar para convencerse del sentimiento colocado en escena. Movimientos bien ejecutados, frente en alto, mirada orgullosa... Las mujeres abanicando el aire con sus amplios y coloridos vestidos. Los hombres con las manos cruzadas atrás, dando pasitos rápidos y ligeros. Y yo, que nunca adquirí el don del baile, me pregunto ¿de dónde salió esto?

¿Por qué nos gustan esos bailes y esos trajes que, siendo fieles a la verdad, nadie encontrará en ninguna calle o fiesta de México? Estas preguntas tienen su importancia, y su respuesta permite entender –cosas que me quitan el sueño— por qué nos ponemos un sombrero de charro cuando vamos al estadio a apoyar a la selección mexicana de futbol.

Es curioso. Por un lado, los mexicanos nos quejamos de los estereotipos a través de los cuales el mundo nos mira. “Un alemán me preguntó cómo era mi burro.” “Mi casero me dijo que lo único que sabía de México es que había muchos cactus.” La lista es interminable. Pero, por otro lado, cuando queremos presumir “nuestra cultura”, solo reforzamos esas imágenes. Para entender mejor mi inquietud, considere usted que no verá en México o en ningún lugar del mundo grupos de británicos organizándose para vestirse y bailar como *Mary Poppins*, o japoneses haciendo lo mismo con sus kimonos.

No me malinterpreten. Creo, aunque no sé bien por qué, que hay que apoyar a estos grupos. Pero es pertinente la pregunta: ¿qué sentido tienen estos bailes mexicanos?

Los *ballets folklóricos*, al final, son de los últimos ecos que hoy en día podemos encontrar de la Revolución Mexicana. Son hijos y vestigios de una epopeya como ninguna otra que cimbró la imaginación política del país y su fisonomía durante todo el siglo XX. En su carácter de vestigio arqueológico, los bailes folklóricos son *fantasmas*; espectros que no se van del todo y a cada tanto nos confrontan directamente. Me explico.

Luego de complicados y largos años de ríspidos acomodos políticos que siguieron a la violencia de la revolución, comenzó a articularse un régimen político estable. La síntesis de esta decantación fue el Partido Nacional Revolucionario, más tarde *recargado* y rebautizado como Partido de la Revolución Mexicana por Lázaro Cárdenas. (El propio nombre confiesa la atmósfera política de la época.) Aunque después del sexenio cardenista este instituto cambió por última vez de nombre a Partido Revolucionario Institucional, su forma de ejercer la dominación política siguió pautas más o menos *cardenistas* —el llamado *nacionalismo revolucionario*— que duraron varias décadas hasta su agotamiento en la década de 1980 con el giro neoliberal de Miguel de la Madrid.

En todo ese lapso, el poder se presentó como la personificación del legado de la Revolución Mexicana. Por eso, desde temprano, el poder posrevolucionario dio un gran apoyo a las artes, de las cuales dependía para plasmar los ideales del nuevo régimen. De este impulso brotaron productos culturales como el muralismo mexicano con Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros o José Clemente Orozco. Más adelante surgió el cine de la Época de Oro. Así, la guerra civil que dio héroes como Villa o Zapata impactó una generación de artistas cuya inspiración y síntesis creativa encontró en el régimen político un apoyo vital. El PRI se volvió el promotor cultural no. 1 de “lo mexicano”. Eran los tiempos del “ogro filantrópico”, como denominaba Octavio Paz al régimen priista.

El proceso mediante el cual ese arte revolucionario fue convirtiéndose en el arte oficial escapa los límites de este texto. Aquí solo quiero resaltar que ese fue un tiempo único, en el que los artistas mexicanos dejaron de



imitar las modas europeas y, al contrario, buscaron inspiración en las propias peculiaridades de la realidad mexicana. Mediante este procedimiento, desprovisto de los complejos habituales de nuestros artistas, esa generación alcanzó el mayor impacto universal que las artes mexicanas han logrado.

Volviendo a los bailes, cuando la coreógrafa Amalia Hernández ideó y formó su Ballet Folklórico de México en los años 1950, se encontró con todo el apoyo gubernamental. Tal y como narra este ballet en su sitio web, el Presidente Adolfo López Mateos en su momento se propuso hacer de esta compañía de danza “el mejor ballet del mundo.” Tal era el fervor de mexicanidad engendrado por la Revolución, que la élite política seguía embriagada por ella. A su modo autoritario, por supuesto, emprendía su esfuerzo por (monopolizar) *institucionalizar la Revolución*. Cuenta el sitio web del Ballet el reto que en esos años le puso Televisa a doña Amalia: “Con la responsabilidad de sacar al aire un ballet nuevo por semana, [...] [el] resultado fue sorprendente, pues se logró realizar un total de 67 programas”. De esta cascada de coreografías provienen (¿casi?) todas las que hoy bailan los grupos de baile folklórico. Imagine el tamaño de la Revolución que vivió México hace un siglo, que la élite encumbrada por ella promovía bailes inspirados en las tradiciones de las clases bajas, con sus trajes indígenas y sus elementos campesinos.

El giro neoliberal dejó estas y otras expresiones en el abandono, pero algunas hoy siguen entre nosotros como ecos de un tiempo en que lo popular no era “naco”, sino nuestra fuente de identidad. Su condición *espectral*, de reliquias que deambulan en una época que no es la suya, nos confrontan con una pregunta: ¿qué implica ser mexicana/o hoy?

En el fondo, estos fantasmas –como los “bailes mexicanos”— tal vez nos recuerdan una deuda que León Trotsky identificó en sus años de exilio en México: aún hace falta “completar la obra de Emiliano Zapata.” Ésta, por cierto, era también la idea de esos artistas de la generación de Diego Rivera, cuyo arte no era sólo “mexicano”, sino políticamente comprometido. Si pintaban una campesina o un obrero, se esforzaban por convencernos, en un lenguaje sencillo, de sumarnos a su sed de justicia.

Y esta es la labor que tanta falta hace hoy. No basta con promover bailes, máscaras de luchadores o el tequila. Hace falta, sobre todo, darle un sentido socialmente comprometido. ¿Con quién? Con esos millones de mexicanos que las estadísticas ponen detrás de una cifra y que el arte puede colocar delante de nuestros ojos.

PUENTES QUE SE ESTÁN DEJANDO PASAR

GERARDO CÁRDENAS

“...las artes traspasan todos los muros, aduanas y fronteras”.

Los privilegios de la vista, p. 35

Octavio Paz, FCE, 1987.

T

oda cultura que se encierra en sí misma, está condenada a una muerte pronta. Independientemente de la riqueza y diversidad que una cultura nacional pueda tener, la pérdida de la perspectiva ajena le llevará irremediablemente al provincialismo. Pensemos en Diego Rivera, sin la influencia de Modigliani y Picasso en París; o en Alfonso Reyes, sin la impronta de Croce y Mallarmé; o en Octavio Paz, sin sus viajes a la India o sus contactos con los surrealistas; o en Tablada y la inspiración que obtuvo de la poesía nipona. Es un camino de doble vía porque no es raro que un artista obtenga primero reconocimiento fuera de su tierra, antes que en su tierra. El artista rompe el molde nacional, peor para que su obra tenga importancia en su país de origen, muchas veces tiene que contar con el reconocimiento obtenido en el exterior.

La cultura florece en tanto es parte de un diálogo que sólo puede darse fuera del contexto original en que opera el creador, sea éste músico, poeta, novelista, pintor, cineasta, etcétera. Vuelvo a Paz: en el preámbulo a *Los privilegios de la vista* Paz nos recuerda los orígenes del muralismo, punto central del arte pictórico mexicano del siglo XX. José Vasconcelos, ministro de Educación post—revolucionario, pone en marcha el muralismo porque tiene una visión de renacimiento de la cultura mexicana, una visión global en la que Paz detecta las influencias tanto del Renacimiento italiano como del arte bizantino. Operaba en Vasconcelos una visión que, si bien era endógena (el arte mexicano como cumbre del arte latinoamericano), era también imposible explicar sin las influencias que había recibido de sus viajes a Europa.

Tomemos otro punto de referencia: en el 2013 se cumplen cien años de una exposición que cambió el rumbo del arte pictórico. Hablo del monumental Armory Show que trae a Nueva York, por vez primera, a artistas como Georges Braque, Mary Cassatt, Picasso, Rousseau, Duchamp, etcétera. Primero en Nueva York, y luego en Chicago y Boston, Estados Unidos contempla al surrealismo, al cubismo y a las vanguardias europeas. No sólo la vanguardia europea florece con su inmersión en Estados Unidos: sería imposible pensar en el expresionismo abstracto sin la influencia del Armory Show y del muralismo mexicano.

Vuelvo a Paz, porque en *Los privilegios de la vista*, en el ensayo “Pintura mexicana contemporánea” aborda precisamente el tema del necesario internacionalismo del arte, sin el cual la creación no se da en libertad. Paz hace referencia al Armory Show como el aguijón que sacude al arte estadounidense del siglo XX y lo saca del provincialismo pero subraya las influencias del arte moderno mexicano (entendiendo por moderno el periodo entre 1920 y 1940) para plantear que al tiempo que existía una pasión por lo nativo en los creadores mexicanos había un ineludible compromiso con la estética internacional. No debemos olvidar el contexto: Paz escribe este ensayo como discurso de presentación de la exposición Pintado en México que en 1983 lleva a Madrid a artistas de la talla de Gunther Gerszo, Juan Soriano, Manuel Felguérez, Vicente Rojo, Alberto Gironella, Francisco Toledo y José Luis Cuevas.

Escribo estas líneas para responder a la pregunta que ha hecho el poeta, crítico y promotor cultural mexicano Eduardo Estala: ¿Por qué es importante apoyar la cultura y el arte en México y desde el extranjero? Pero confieso que sólo respondo a la segunda parte de la pregunta debido a mi perspectiva de escritor mexicano que reside, desde hace casi un cuarto de siglo, fuera de su país de origen.

El pensamiento de Paz – para mí el más universal de nuestros autores – me remite a la necesaria internacionalización de la obra artística. El arte tiene que pasar por el cedazo de la crítica exterior para trascender. La obra



de arte – bien se trate de un poema, una novela, un cuadro, una película – debe ser capaz de sostenerse por sus propios méritos frente a otras obras, en otros países.

Paz, al examinar estas cuestiones, ya aludía a la necesidad de la creación autónoma, es decir, independiente. Subrayaba que el Estado había sido el gran benefactor del arte mexicano durante el siglo XX pero opinaba, a finales de ese siglo, que ese lugar debía ser ocupado por la sociedad civil (en esta segunda década del siglo XXI, y desde Estados Unidos, donde el sector civil es mucho más poderoso e influyente que el oficial, yo lo identifico con las instituciones filantrópicas y las organizaciones sin fines de lucro).

El Estado mexicano se ha mantenido como garante y financiador del arte; por desgracia, esto sucede a costa del arte mismo. Se ha logrado el efecto inverso: en vez de impulsar al arte mexicano a tener un diálogo enriquecedor más allá de las fronteras, se queda en casa y apoya por igual lo valioso que lo mediocre. Y el gran reto para el arte mexicano reside precisamente en la ausencia, o debilidad, de un sector civil que reemplace al Estado y que ponga a los artistas mexicanos de cara a sus homólogos no sólo latinoamericanos, sino estadounidenses, europeos, africanos y asiáticos. Este proceso no se está dando.

Como escritor, es más factible que en Estados Unidos me encuentre con la literatura peruana, argentina o colombiana, que con la mexicana; y es más factible que me encuentre con instituciones no mexicanas, digamos el Instituto Cervantes, que se interesen por apoyar y difundir a escritores mexicanos, que instituciones mexicanas, incluyendo las diplomáticas que hagan lo mismo. Y todo esto contribuye, por desgracia, a un creciente provincialismo de las letras mexicanas. Pienso, por ejemplo, que hay puentes que deben explorarse entre la poesía mexicana y la poesía estadounidense. Y veo, con cierta desesperación, que las oportunidades se están dejando pasar.



CULTURA SIN FRONTERAS

MARA MACIEL

L

a promoción de la cultura de un país en el exterior forma en gran medida su imagen en el resto del mundo, funciona como embajadora de ese territorio y permite tener una visión más allá de sus fronteras. Promover el trabajo de los creadores mexicanos no sólo en el extranjero sino desde el extranjero, contribuiría a dar la imagen positiva que deseamos de nuestro país en el mundo.

Desde hace varios años, México ha sido noticia en todo el mundo, lamentablemente el índice de残酷和暴力 lo han puesto en las primeras planas de los medios, quienes nos hacen convivir con escenas trágicas de hombres y mujeres violentados(as) y ultrajados(as). Pero nuestro país ha experimentado una importante producción de oferta cultural y artística como respuesta a esta violencia, y es claro que la política cultural del país le apuesta a una transformación social a través de la cultura. Para ello la tecnología juega un papel fundamental, pues facilita el acercamiento a otros públicos y la posibilidad de que el artista o creador pueda promover su propio trabajo.

Sin embargo, la gestión de un promotor cultural en el extranjero puede crear vínculos inmediatos con instituciones culturales y de educación, así como con espacios independientes que permitan el intercambio permanente del trabajo de artistas y creadores. En reciente entrevista Rafael Tovar y de Teresa, presidente del CONACULTA expresó, “nuestro país necesita posicionarse, vemos que hay un horizonte económico internacional interesante para situar a México. El aspecto cultural debe utilizarse como parte de una estrategia”.

Crear las redes que posibiliten la proyección y difusión de la vasta cultura mexicana en el mundo y para el mundo; implica la expansión del conocimiento cultural que va mucho más allá de las fronteras y que otros países merecen conocer.



DIÁLOGO ENTRE CULTURAS

ROSE MARY SALUM

El arte es la manifestación del espíritu de un país. Si pensamos, no en un Estado como bloque, sino en las personas que lo conforman, que lo hacen ser tal cual como es, sería más fácil y tal vez menos abstracto, referirse a su arte como la forma en que ese conjunto de personas se expresa. Dejar de apoyar esa parte de la sociedad, sería tanto como coartar la mitad de su ser. En una época donde el consumo lo rige todo, es aún más importante exaltar esta otra parte del ser humano.

En mi caso particular, desde que salí de México me di cuenta de que la cultura mexicana sólo es apreciada en círculos muy selectos, entre personas educadas. El resto de la gente no sólo no sabe quiénes somos, sino que incluso muestra abiertamente un desprecio por lo mexicano. Cuando me confronté directamente con esta situación (nunca es lo mismo enterarse por la televisión o los periódicos que vivirlo en carne propia), decidí que la responsabilidad de cambiar este tipo de mentalidad radicaba en cada uno de nosotros.

Empecé entonces la revista *Literal* como una forma de establecer un diálogo entre culturas, para crear un medio que pudiera exportar la riqueza de nuestras expresiones artísticas en el extranjero, para colaborar en la medida de lo que cada individuo puede hacer, a que la riqueza de nuestro espíritu se conociera en el mundo angloparlante y fuera apreciada. De allí la importancia de apoyar la cultura y al arte en México y desde el extranjero. De allí la necesidad de proyectos como el MCC, que sin importar cuán lejos estén del país, sienten la responsabilidad de promover lo nuestro.

NUESTRA MISIÓN COMO MEXICANOS

ADRIANA ELIZABETH VERA PÉREZ

De acuerdo al *Diccionario de la Lengua Española, de la Real Academia Española, vigésima segunda edición*, el término ‘cultura’ se define como “el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico e industrial en una época, grupo social”. Otra definición es “el conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo”. Por otro lado, ‘arte’, de acuerdo al mismo diccionario, es “la manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros”.

Basándonos en estas definiciones, tanto la cultura como el arte (éste último como parte intrínseca de la cultura misma), forman entonces la esencia, la razón de ser, de existir, de la vida de una comunidad, de un pueblo, de una nación. Se dice que se puede apreciar, valorar y entender de una mejor manera a ‘algo’ o a ‘alguien’ cuando se le conoce más, opinión con la que estoy de acuerdo. Si nos interesamos por llegar a saber, a conocer más sobre una persona, un pueblo, un movimiento social o un país, hasta de un animal o un fenómeno natural, podemos entender mejor las causas o motivos de su existencia, de su conducta, de su origen, de su influencia, de su transcendencia...de otra manera, el juicio y/o percepción que podamos tener sobre ese ‘algo’ o ‘alguien’ en particular, pudieran ser muy vagos o superficiales.

Hablando concretamente de nuestro país, México, es un hecho que aún habiendo nacido y crecido ahí mismo, la mayoría de los mexicanos no conocemos lo suficiente o desconocemos por completo nuestro propio origen, de dónde venimos, quiénes fueron o son todavía los diferentes grupos indígenas que habitaron o siguen habitando nuestra nación, cuáles fueron o siguen siendo sus dialectos, costumbres, religión, alimentación, arte, su estructura familiar, social, laboral, política, sus formas de gobierno; es decir, en otras palabras, ¿qué forma nuestra cultura? Y hablando más directamente sobre nuestra historia como nación a lo largo del tiempo, muchos sabemos muy poco o desconocemos por completo cuáles fueron los hechos acontecidos en la época de la conquista, las primeras formas de gobierno, el movimiento de independencia y la revolución, hasta sobre el México constituido después de la misma y hasta nuestros días, incluyendo los problemas económicos, sociales, políticos y ambientales que enfrenta.

Como se mencionó anteriormente, si nos tomamos el tiempo, si tenemos la disposición de conocer, de aprender más sobre nuestro país, podemos apreciarlo, valorarlo y entenderlo mejor a través de sus orígenes e historia, de su cultura. Si apoyamos la cultura y el arte tanto en nuestro país como desde el extranjero, podemos encontrar un sentido de identidad a nuestra propia persona y a nuestra nación como tal. Y esto va más allá. A nivel familiar y desde cualquier lugar donde estemos, ayudamos con esto también a fomentar en nuestros hijos el conocimiento, aprendizaje y el amor por nuestras raíces. Todo esto nos fortalece, para que tanto individualmente, como también de una manera conjunta como nación y en donde quiera que nos encontremos, nos motivemos a aportar lo mejor de cada uno, dentro de nuestras familias, dentro de cada trabajo o actividad que desempeñemos, dentro de la comunidad, a través de objetivos y metas claros por alcanzar y que sean de provecho y de transcendencia para todos.

Podremos ver los resultados de este esfuerzo individual reflejados en un mejor país en los días presentes y futuros. Si conocemos de dónde venimos y lo aprendemos a amar y a apreciar, desde lo más profundo de nuestro ser, y encontramos al fin ese sentido de identidad que parece perderse entre lo superficial y lo frívolo, si nos permitimos conocer más sobre nuestra propia cultura y sus más variadas expresiones como el mismo arte, si podemos decir con orgullo quiénes somos y logramos transcender y dejar huella desde donde la vida nos lleve y nos permita dar frutos, con valores tan sólidos como la honestidad, la integridad, la verdad, la responsabilidad, nuestra propia identidad, entre muchos otros, podemos haber realizado nuestra misión de vida.



EL CINE COMO PODER SUAVE EN LA POLÍTICA EXTERIOR

DAVID MARTÍNEZ FLORES

L

a gestión cultural en el exterior es un poder suave para la promoción del país, impactando de manera directa al sector político y económico a través de sus estrategias de comunicación. Su práctica y resguardo en la política exterior de México es una actividad imperante, a su vez de integrar una suma de esfuerzos de artistas y promotores.

La multiplicación de esfuerzos, así como la descentralización de la capital londinense, son necesidades que debemos solucionar con iniciativas concretas que valoren la necesidad de una estrategia firme.

En fechas recientes se han logrado posicionar plataformas de promoción cinematográfica nacional en el Reino Unido, permitiendo un despegue de la idiosincrasia nacional a partir de uno de sus productos culturales por excelencia. México sabe hacer cine. Nuevo talento emergente ha colocado a México en el radar de los festivales internacionales de mayor renombre.

El cine nacional se ha contemplado como un importante referente ideológico ligado íntimamente a la formación de una conciencia nacional. La producción cultural de un país en general construye un mundo imaginado del mismo (Anderson, 1983), siendo el cine uno de los mayores expositores por su influencia en las sociedades modernas a un nivel global.

Esta comunidad imaginada creada por el cine trabaja tanto de manera interna como externa. Es decir, el cine como referente activo de construcción, tanto para las ideas sobre nosotros mismos con un sentido de pertenencia, como la construcción de ideas que tenemos sobre el otro, sobre los demás.

Esta relación entre la construcción de la identidad nacional y el cine nacional es lo que ha impulsado los esfuerzos de promoción de cine en el Reino Unido, buscando plataformas viables de gran impacto mundial, permitiendo un alcance significativo en la promoción cultural nacional en el extranjero.

A través de distintos proyectos e iniciativas de la comunidad mexicana en el Reino Unido, apoyamos y sustentamos la labor de promoción cultural de la política exterior mexicana. La importancia de apoyar la construcción de una comunidad imaginada de nuestro país a través de sus productos culturales deberá ser una suma de esfuerzos unidos. De esta manera, catalizar el poder suave de la cultura mexicana en el exterior.



DISCUSIÓN Y REFLEXIÓN DE OTRAS MANIFESTACIONES CULTURALES

BLANCA MARGARITA PARRA MOSQUEDA

Cada vez que estoy frente a un nuevo grupo de alumnos de nivel universitario me pregunto lo mismo que cuando comencé a trabajar con alumnos de primer año de secundaria, hace más de cuarenta años: ¿dónde están los puntos de contacto entre su realidad y la mía? ¿Sobre qué aspectos podemos iniciar una comunicación que se traduzca en la identificación de un lenguaje común que nos permita navegar por el curso entendiendo las mismas cosas? ¿Cuáles son las reglas de convivencia comunes que nos permitirán desarrollar lo mejor de cada uno?

Hace cuarenta años, ante grupos de chicos de entre 11 y 14 años, la respuesta a estas preguntas fue escucharlos, dirigir mi atención a los sitios que ellos acostumbraban y, a partir de esa experiencia, entender sus códigos y el origen de sus incomprendiciones y errores. Ya entonces se veía que muchas de las limitantes para el aprendizaje provenían de la ausencia de un lenguaje completo, la ausencia de referentes visuales y de metáforas y analogías. Y sin eso uno no entiende. Hoy, en las universidades, la mayor parte de las veces hay que elaborar todos los acuerdos previa definición o construcción de los elementos indispensables.

El problema es que muchos de los referentes, de las metáforas y de las analogías, por no hablar del lenguaje, derivan de nuestras lecturas y de nuestra exposición al arte en todas sus formas. A nivel ya de bachillerato no esperamos que los alumnos sigan construyendo todos los conceptos por la manipulación directa de objetos. Y a nivel universitario prácticamente ningún concepto se construye de esa manera. En este sentido la cultura, entendida como “Excelencia en el gusto por las bellas artes y las humanidades” (*Cultura*, en Wikipedia) es esencial para discutir tópicos de arquitectura, de ingeniería civil, de matemáticas, o de cualquiera otra disciplina.

Muy recientemente, en uno de los grupos de *Linkedin* en los que participo, se hablaba de la belleza como la fuerza que nos lleva en busca de la verdad en las ciencias, en busca de las buenas teorías. El texto y los videos que comparte Lê Nguyêñ Hoang en *Science 4 All* son muy elocuentes; pero esta idea de belleza es anterior, es una construcción cultural que proviene de las artes, desde la más remota antigüedad. Sin esta concepción cualquier esfuerzo por hacer llegar la necesidad de belleza en la ciencia a los futuros científicos e ingenieros es simplemente estéril.

En otro sentido, entendiendo cultura como “aquello que realmente necesitamos saber o creer en una determinada sociedad de manera que podamos proceder de una forma que sea aceptable para los miembros de esa sociedad... la forma que tienen las cosas en la mente de la población y los modelos de la misma para percibirlas, relacionarlas e interpretarlas” (atribuida a Goudenough en *Quince definiciones de cultura*) estaríamos hablando de las diferentes culturas en las que nos movemos, de un grupo social a otro, y de la necesidad de construir la cultura propia desde el hogar, en la escuelas y en la comunidad; destacar su relación con la naturaleza, con el conocimiento y con la trascendencia.

Una cultura desarrollada de esta manera debería permitir la discusión y la reflexión de otras manifestaciones culturales, nacionales o internacionales, de manera de propiciar la tolerancia, la no discriminación y la valoración de lo que nos constituye como personas y como nación sin menosprecio de los otros.

Finalmente la OEI, en *Cultura y Desarrollo*, señala que “la cultura ha comenzado a redefinir paulatinamente su papel frente a la economía y al desarrollo. Poco se duda ya acerca de su importancia como inductora de desarrollo y cohesión social, de su relevante papel ante la cuestión de la diversidad cultural, la integración de comunidades minoritarias, los procesos de igualdad de género y la problemática de las comunidades urbanas y rurales marginadas.”



Como quiera que se proponga, el desarrollo y fortalecimiento de la cultura en México, desde dentro y con el apoyo exterior, se hace cada vez más necesario. Como miembros de una comunidad digital donde las fronteras se desdibujan es importante reconocer y valorar quiénes somos, a través del arte y de las ciencias, de nuestras manifestaciones culturales autóctonas y del reconocimiento de la diversidad cultural en nuestro mismo país, para poder plantear lo que queremos ser y estar en condiciones de trazar el camino. Creo que un ejemplo de identidad cultural muy fuerte es el de Japón, y que eso le permitió convertirse en la economía que actualmente es.

LA CULTURA COMO PIEDRA ANGULAR PARA EL DESARROLLO DEL PAÍS

LUIS FERNANDO LOO ZAZUETA

La cultura en general es el compendio de conocimientos, comportamientos y creencias de un grupo, de esta manera cada uno de los miembros de una sociedad tiene el poder de modificarla con el objetivo de lograr un impacto positivo en los miembros de una comunidad. Promoviendo la difusión de la cultura es posible impulsar el crecimiento intelectual de las personas y como consecuencia menguar los problemas que aquejan a nuestra sociedad actualmente.

La cultura como tal, a la fecha, no presenta una definición absoluta, esta palabra es usada a diario para diversos propósitos, desde resaltar el comportamiento de las personas ante diversas situaciones hasta comparar las obras maestras más representativas de una comunidad. Unificando algunos de los usos más populares de esta palabra se podría definir la cultura como el conjunto de conocimientos, creencias y pautas de cultura para comunicarse e interactuar en una sociedad.

El simple hecho de no coincidir en una definición ilustra la importancia de las personas como miembros de una comunidad en el desarrollo de la cultura, cada uno de nosotros carga en sus hombros la dirección que la cultura sigue, por esta razón la opinión y comportamiento de cada mexicano es de vital importancia para el desarrollo cultural del país.

Reconociendo el impacto que cada persona tiene en la cultura, es indudable que el país en general requiere la difusión de los puntos de vista y los conocimientos de ciudadanos ejemplares para fortalecer a nuestro México y no de personas corruptas y egoístas.

Si bien es del dominio público que “una manzana podrida pudre a las demás” también lo es que una pequeña flama puede dar origen a un incendio, eso es lo que queremos en el país, queremos incender la mente de la gente con ideas de superación, cordialidad y respeto hacia los demás.

Desde esta perspectiva la cultura juega un papel primordial en el panorama nacional, en esta época de oscuridad donde se juega el todo por el todo y donde nos hemos regido por “el que no tranza no avanza”, la difusión de los buenos ejemplos y las obras de los grandes maestros que han puesto en alto en algún momento al país pueden ser la clave para un desarrollo pacífico en nuestro país.

La cultura también comprende nuestras acciones, ¿cómo es posible que se exija que alguien más solucione nuestros problemas siendo que de una forma u otra todos hemos contribuido? A través de la difusión cultural, mostrando interés por un país que nos necesita se incentivará el deseo de ayudar en los demás y ser parte de la solución.

La difusión cultural también tiene el poder de acabar con otra de las adicciones de nuestros ciudadanos: las apatías, mejor conocida como el “valemadrismo”. ¿Cómo es posible que siendo todos parte de un mismo país evadamos los problemas de los demás por encontrarse fuera de nuestra realidad?; en estos momentos no podemos darnos el lujo de evadir nuestra responsabilidad con la frase “bendita ignorancia”, se necesita evidenciar la existencia de un problema para poder solucionarlo, esto puede lograrse a través de la difusión de la percepción del país por diferentes individuos, lo cual podríamos llamar arte contemporáneo.

El arte es una manera de expresar los pensamientos e ideas de la sociedad en otras palabras, nuestra cultura, la difusión de esta ayuda a llevar el mensaje que se desea expresar de una manera más rápida hacia la sociedad en general, esto permite a las personas expresarse a través de medios escritos y gráficos.



Actualmente uno de los problemas principales es que a pesar de existir medios para llevar a cabo la difusión de los mismos pocas personas se atreven a llevar sus obras a estos por diferentes razones, miedo a la crítica, represalias, antipatía y un sin fin más.

Impulsar el arte permite crear conciencia de las distintas realidades del país, expandir el conocimiento en general y estimular el desarrollo personal de las personas dentro del país.

Finalmente las personas que se encuentran en el extranjero, gracias a la interacción con personas de otros lugares pueden ayudar a desarrollar las ideas, darles forma y enriquecer nuestra cultura por medio de la adición de nuevas perspectivas.

Todo mundo sabe que no es algo sencillo, pero necesitamos aportar algo para el crecimiento cultural del país, dejar a las personas expresarse, hablar en voz alta, poner el ejemplo, decir lo que se piensa; eso es la base para crecer como sociedad, difundir la cultura es el camino a seguir para dejar atrás los momentos difíciles por los cuales el país atraviesa, difundir la cultura no es solo una necesidad, es también una obligación. Actualmente uno de los problemas principales es que a pesar de existir medios para llevar a cabo la difusión de los mismos pocas personas se atreven a llevar sus obras a estos por diferentes razones, miedo a la crítica, represalias, antipatía y un sin fin más.

Impulsar el arte permite crear conciencia de las distintas realidades del país, expandir el conocimiento en general y estimular el desarrollo personal de las personas dentro del país.

Finalmente las personas que se encuentran en el extranjero, gracias a la interacción con personas de otros lugares pueden ayudar a desarrollar las ideas, darles forma y enriquecer nuestra cultura por medio de la adición de nuevas perspectivas.

Todo mundo sabe que no es algo sencillo, pero necesitamos aportar algo para el crecimiento cultural del país, dejar a las personas expresarse, hablar en voz alta, poner el ejemplo, decir lo que se piensa; eso es la base para crecer como sociedad, difundir la cultura es el camino a seguir para dejar atrás los momentos difíciles por los cuales el país atraviesa, difundir la cultura no es solo una necesidad, es también una obligación.

CULTURA Y LIBERTAD

ELENA ORTIZ MUÑIZ

Durante años, las naciones, los pueblos y los hombres en general han luchado con un sólo objetivo en la mente: conseguir su libertad. La libertad de un individuo le confiere el derecho a decidir, a pensar y a ser. Pero para que esta independencia sea beneficiosa, es necesario que también exista responsabilidad e inteligencia, de manera que se asuman las consecuencias de los actos ejercidos para que se genere un crecimiento positivo.

¿Qué es lo que le impide a México crecer cuando podría ser una primera potencia mundial en todos los sentidos? La respuesta es *cultura*.

Porque esa libertad que supuestamente fue conquistada desde la Independencia de México y que después se reafirmó con la Revolución de 1910 no incluyó la apertura y el apoyo para que la cultura y la educación entraran en cada casa y en cada parcela, en cada negocio y cabeza de todo ciudadano; entonces, ¿dónde quedó la libertad? La verdadera libertad.

Con el paso de los años se ha marchado también la identidad nacional, el patriotismo, el respeto por la bandera y el Himno Nacional. México es el país de los que no despuntan, que no comen, que padecen el día a día por las deudas adquiridas, la inseguridad y la falta de empleos. ¿Qué es lo que está fallando y que hace tanta diferencia entre nuestro nivel de vida y el de los países desarrollados? Pues que se está dejando a un lado la educación, y ésta va de la mano con la cultura, ambas nos permiten ser conscientes de la realidad existente y por lo tanto, adquirimos la obligación de transformarla.

Los funcionarios piensan que ahorrando en cultura benefician a la gente en cuestiones más importantes y urgentes, lo que no hacen es reflexionar en los costos de inversión para mantener a un alumno en un período de 12 años. No se dan cuenta que los gastos serán mayores al tenerlos fuera de las aulas a merced del ocio, la vagancia y el vicio. Por ello es importante que asistan a la escuela.

La educación es fundamental porque determina el grado de libertad con la que vivirán los individuos a partir de ella. ¿Será por esto que los gobiernos la han dejado a un lado? Y si esto sucede con la educación que es un derecho constitucional podemos imaginarnos cuál es el estado de la cultura: prácticamente está abandonada y sin esperanza.

Lo cual deja al grueso de la población en absoluta indefensión marginándolo, la cultura que pueda tener un mexicano de clase baja o media será aquella que capte como de milagro en medio de las larguísimas jornadas laborales en las que a pesar de trabajar de sol a sol no dejará de sentir el peso de las carencias. El resultado es el mismo que hubo en la época medieval: la parálisis del desarrollo.

Actualmente, los gobiernos están tan preocupados por combatir el narcotráfico, por negociar el petróleo y realizar buenos convenios de importación y exportación que han olvidado lo principal: educar y culturizar. Un ser humano que tenga bien cimentadas sus raíces, que le deba al gobierno su progreso y sus conocimientos de alta calidad, que sabe disfrutar la buena música, el teatro, la pintura, la literatura y cualquiera de las bellas artes amará su patria, sentirá el orgullo correr por sus venas al lado de la sangre que alimenta sus arterias. Un ciudadano que vive día a día las injusticias, que tiene un sueldo miserable, que se siente olvidado, burlado y abandonado por sus dirigentes, educará a sus hijos heredándoles amargura y resentimiento, éstos crecerán con la certeza de que no hay nada qué hacer para tener una vida mejor. Las cosas son así, ¿quién puede cambiarlas?

La cultura, créanlo o no, salva vidas, rescata existencias destinadas a la miseria y al fracaso. Ejemplo de ello lo tenemos en el Sistema de Orquestas de Venezuela creado por el maestro Abreu, quien pone un instru-



mento entre las manos de un niño sin recursos, después de aprender música este chico es subido a un escenario en donde recibe de pie la ovación del público. Entonces, el niño comprende su valor, adquiere confianza en sí mismo y sabe que nunca, jamás, podrá regresar a su antigua vida llena de privaciones y dolor, así que no se detiene hasta mejorar día a día para alcanzar el triunfo.

Si tenemos frente a nosotros esta muestra de que la cultura cambia vidas: ¿por qué no trabajar por su fortalecimiento? No sólo para salvar los destinos de los niños y los jóvenes sino también para darle un significado a la existencia ingrata de las mujeres maltratadas, un motivo de vida a quienes se han quedado solos, una alternativa para los desempleados, una muestra del talento que puede llegar a ser ejemplo para quienes ya no creen ni en sí mismos a través de expresiones que liberten verdaderamente a los ciudadanos en espíritu y mente.

Gobiernos van gobiernos vienen y sin importar los colores o el extracto partidista la cultura siempre es lo sacrificable, lo menos necesario para ellos. Por eso, quienes han logrado escapar y a pesar de todo pueden caminar de la mano con la cultura comprenden la importancia de generar más cultura, de multiplicarla y hacerla crecer como si se tratara del abono que fortalecerá las plantas para su mejor crecimiento.

Tenemos que apoyar a la cultura dentro y fuera de México, por el país mismo y por sus habitantes. Aquellos que han tenido la oportunidad de viajar, de vivir en otras naciones, de enfrentar otros estilos de vida empapándose de historias distintas y formaciones diferentes comprenden la grandeza de nuestro país, la riqueza de su pasado, la gloria que permanece en las sombras porque simplemente no hemos generado progreso, seguimos siendo los mismos conquistados, los mismos que siglo tras siglo han sido saqueados y pisoteados sin razón sin asumir que los mexicanos somos valientes y capaces. Llevamos sangre azteca en las venas, sangre milenaria. Hemos llegado muy lejos con tan sólo unas migajas de cultura de cuando en cuando, ¿qué sería de nosotros si apostáramos de una vez por ella completamente? Mexicano: no te rindas, no sigas por el sendero de la mediocridad...apuesta a la cultura...gánate tu libertad.



EL TURISMO COMO HERRAMIENTA DE PROMOCIÓN Y TRANSMISIÓN CULTURAL

SOFÍA ALEJANDRA GONZÁLEZ DE AGUINAGA

Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, la cultura en su término popular es “un conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo”. Ésta representa las costumbres de una sociedad, el ‘modo’ particular de hacer y pensar de los que la conforman, las maneras en que se relacionan y expresan y el cómo viven ‘el día a día’. Entonces la cultura es, sin lugar a dudas, de vital importancia ya que define e identifica a un pueblo haciéndolo por ende diferente al resto, al mismo tiempo que le da a su gente un sentido de pertenencia y comunión.

Particularmente, la cultura de una sociedad suele fascinar a aquellos que no forman parte de ella. Hace unos días encontré una foto de un amigo tomada en un canal de Londres, que ilustraba un pizarrón con la frase “Before I die I want to...” (“Antes de morir quiero...”) esperando a ser respondida por los visitantes. Muchas de las respuestas que complementaban esta frase incluían un viaje, por ejemplo, se leía ‘Ir a África’, ‘Ir a Venecia’, ‘Viajar alrededor del mundo’ entre otras. No es entonces una sorpresa encontrarnos con la fascinación natural del ser humano por ir a un lugar ‘desconocido’ o ‘nuevo’, en donde una cultura ajena a la nuestra está lista para ser explorada con la promesa de invaluosas experiencias.

En este sentido, podemos decir que el turismo, entendido como la actividad de viajar de un lugar a otro con estancias cortas, facilita el intercambio cultural ya que rompe con fronteras de diversas maneras. Por un lado, la actividad turística promociona una cultura a través de la publicidad con el fin de aumentar el número de visitantes a determinado lugar. Y por otro lado, el turismo al fomentar el viaje y desarrollar productos y servicios turísticos, permite que las personas experimenten personalmente, en el lugar visitado, aquellas características que constituyen a lo que hemos llamado ‘cultura’.

Hablando de México, el turismo representa alrededor del 9% del PIB (SECTUR, Dirección General de Comunicación Social, 2013) y actualmente a través de la campaña publicitaria titulada “Mexico, Live It to Believe It” (“México, vívelo para creerlo”) la Secretaría de Turismo (SECTUR) busca promover y posicionar al país alrededor del mundo como uno de los principales destinos turísticos. Esta campaña presentada en Londres a principios del mes de noviembre de 2013 en la ‘Tower of London’ como parte de la gira de la Secretaria Claudia Ruiz Massieu, estuvo también presente en ‘The World Travel Market’, uno de los eventos turísticos más importantes del mundo con sede en Londres.

Con esto la SECTUR enfatiza su esfuerzo hacia la promoción de la cultura, como lo expresó en la ‘Cuarto Feria Mundial del Turismo Cultural’ el pasado mes de noviembre. Tal es el caso que en el 2013 la inversión pública que se destinó al turismo cultural representó el 58% de la inversión turística (SECTUR, Subsecretaría de Operación Turística, 2012), cifra muy por arriba de la inversión destinada para el turismo de ‘sol y playa’, que ha caracterizado al país anteriormente.

En efecto, conocer diferentes lenguajes, costumbres, vestimentas, gastronomía, paisajes, entre otros aspectos culturales que entendemos como capitales inherentes en una sociedad, en un pueblo o un país, constituyen uno de los motores principales y de mayor auge del turismo. En este sentido, la cultura funciona como una herramienta de desarrollo sustentable para las comunidades (OEI, *Cultura y Desarrollo*). Sin embargo, se suele pensar que la cultura es un atributo ‘estático’ y probablemente un ‘recurso inagotable’ de una sociedad cuando por el contrario el turismo ejemplifica los riesgos que ésta corre al comercializarla.

Por lo tanto, lejos de cuestionar la efectividad de los esfuerzos turísticos mencionados anteriormente, éstos nos dan apertura para analizar y plantearnos críticamente diferentes cuestionamientos relacionados con el rol que juega el turismo en la promoción e intercambio cultural. Por ejemplo, ¿el turismo nos ayuda a comunicar nuestra cultura y tradiciones? o por el contrario, ¿nos quita un poquito de esa cultura al intentar satisfacer las



expectativas de los turistas, especialmente a los occidentales? Es decir, ¿vendemos nuestra cultura ‘original’ o la adaptamos?, ¿resaltamos ciertos atributos para que causen más asombro y/o reducimos otros para que el turista se sienta más identificado y por lo tanto más cómodo? Entonces, ¿hasta qué grado el turismo nos ayuda a remarcar lo que nos hace diferentes y hasta qué grado nos adapta para parecernos al resto?, ¿hasta dónde se adecúan los productos/servicios turísticos a los estereotipos que los turistas tienen y que por ende esperan encontrar? Y por lo tanto, ¿hasta qué grado el turismo perpetua la existencia de estereotipos culturales?

Pero entonces, ¿hay alguna manera de mostrar nuestra cultura ‘original’ sin modificarla con el simple acto de transformar un lugar a un ‘espacio turístico’?, ¿qué aspectos se pierden y cuales permanecen? Y, ¿quién (es) deciden esto? Por ejemplo, a pesar del compromiso público de la SECTUR en preservar las ciudades que son patrimonio nacional, la presidenta del *Comité Nacional Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios* (ICOMOS), Olga Orive Belinguer, recientemente comunicó su preocupación acerca de la creación de ‘Pueblos Mágicos’. De acuerdo con ella, éstos le restan autenticidad a una comunidad indígena al transformarla en un espacio comercial, y al respecto enfatizó que varias ciudades han puesto en riesgo la conservación del patrimonio cultural debido al desarrollo de políticas públicas orientadas principalmente al crecimiento del turismo (Milenio, 2013).

Asimismo, múltiples investigaciones han demostrado que los países en desarrollo, como México, presentan un crecimiento acelerado del sector servicios como consecuencia del desarrollo del turismo, provocando que otras actividades ‘tradicionales’ o ‘culturales’ que han caracterizado y definido a cierta sociedad (tales como la agricultura, la pesca entre otras actividades primarias que usualmente pasan de generación en generación) sean desplazadas al mismo ritmo (Ver Fernández Agraz, 2011), surgiendo entonces el debate entre la ‘modernidad’ y ‘la tradición’. Sin embargo, algunas actividades culturales que permanecen, por ejemplo las relacionadas con las artesanías, también enfrentan cuestionamientos de autenticidad. Por ejemplo, ¿los souvenirs que adquirimos son elaborados en el destino visitado?, ¿cuántas veces no nos hemos encontrado con la famosa etiqueta “Hecho en China” en nuestros propios productos culturales?

Por lo tanto, la comercialización de la cultura resultante del turismo plantea importantes cuestionamientos que ponen en riesgo la autenticidad y permanencia de la misma. En este sentido y dada la importancia de la cultura, habrá no sólo que apoyarla fuera y dentro del país, sino que habrá también que incluir la dimensión cultural como factor primordial en la agenda turística y de desarrollo, de tal manera que se planteen nuevas estrategias que permitan tanto difundir una cultura como conservarla, y para que a la vez, ésta sirva como alternativa de desarrollo sustentable.

Para concluir, podemos decir que el turismo además de contribuir al crecimiento económico de una sociedad, juega un papel primordial en la promoción y transmisión de una cultura, ya que éste permite que ‘otros’ puedan ‘vivirla’, mientras que al mismo tiempo tiene el potencial de reforzar el arraigo cultural de sus propios pueblos. Sin embargo, en éste intento de transmisión cultural debemos preguntarnos y analizar el tipo de cuestionamientos planteados anteriormente si es que como sociedad deseamos impulsar y conservar nuestra cultura, ya que éstas nos muestran la estrecha pero compleja relación que existe entre el turismo y la cultura. El turismo enfrenta éstas y más interrogantes que habrá de responder pronto si ha de fortalecer, fomentar y transmitir una cultura en vez de destruirla.



FOMENTAR LA DIPLOMACIA CULTURAL DE LATINOAMÉRICA EN EL EXTRANJERO

MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ PALOS

S

iempre ha existido una relación cercana entre los países de América Latina, no sólo política, sino cultural. México fue durante años un país de referencia, aunque al paso de los años se ha perdido.

Es necesario en pleno siglo XXI, llevar a cabo una política cultural más fuerte en el intercambio entre instituciones, donde no sólo se incluyan a los “grandes nombres”, sino que también tengan voz los nuevos creadores y los que no estén en el círculo de poder. Por ejemplo, en mi campo de investigación que es el arte, se necesita rearmar el rompecabezas de los museos, galerías, becas y difusión. Es decir, abrir un debate en el campo: ¿Qué papel juegan las instituciones de cada país? ¿Para qué sirven los museos? ¿Para qué las becas de intercambio cultural? ¿Existe un sistema efectivo de promoción fuera de nuestro país de origen?

Lo que me gustaría es que se configurara un centro de investigación de arte y literatura de América Latina, destinado a difundir y promover en todo el continente nuestras propuestas artísticas. Es difícil, lo sé. Pero creo que valdría la pena, ese intercambio de propuestas a partir de una gran red, cuyo eje central fuera dicha institución, por la entidad de los interlocutores: historiadores, críticos, artistas, poetas, novelistas, que han marcado en cada uno de sus países su apreciación sensible una mirada moderna.

Una propuesta en la que siempre vence el orden frente a la fragmentación, lo añejo a lo inmaduro. Por qué no ver y descubrir lo que pasa en Puerto Rico, Panamá, Haití, Costa Rica, República Dominicana. Son países maravillosos más allá del mero encanto de lo extraño. Son culturas desbordantes y con ganas de que su arte y literatura se difundan.

“Los espejos multiplican las cosa y sus efectos lumínicos son fascinantes”, decía mi admirado Robert Hughes. Cada civilización tiene su historia, y que mejor que crear un puente entre todas ellas. Creo que ese sería un buen aporte para crear una diplomacia cultural de Latinoamérica con el extranjero. Es un desafío y un reto de la política cultural de cada país, pero México podría ser el pionero de un proyecto clave y de vanguardia.

Lo veo posible: tenemos —a diferencia de muchos países— una infraestructura cultural armada, con una institución como CONACULTA, con muchos años de experiencia. Falta proponer y dar el paso, realizar un proyecto de tal magnitud. Ojalá y la propuesta tenga cabida en ese mundo burocrático que tanto daño nos hace.



EL PASO FIRME DE SON DE AMÉRICA

E. LIZZ CEDILLO

S

Son de América es un grupo de danza folclórica latinoamericana. Un proyecto que inició en Sheffield, Inglaterra, hace más de una década por iniciativa de Silvia Pimentel y un grupo de entusiastas colaboradores de diferentes nacionalidades y ocupaciones. La pasión de Janette García y la tenacidad de Coralie Hopwood han sido cruciales para la continuidad del grupo.

Es injusto mencionar sólo a algunos nombres, ya que la sobrevivencia del grupo se debe a decenas de participantes. El artículo de Daniela Morales titulado *Son de América, una ventana al folclore latinoamericano a través del baile*, publicado en el 2010, menciona que la primera aparición del grupo fue en la noche cultural (International Cultural Evening, 2002) de la Universidad de Sheffield, y resalta el impacto que tuvo en el auditorio la danza de los viejitos proveniente de Michoacán, México.

La mayoría de los integrantes del grupo son estudiantes, debido a la muy cercana relación con la sociedad de estudiantes latinoamericanos de la Universidad de Sheffield, por lo que el carácter del grupo es muy dinámico. No obstante, la columna vertebral en recientes años, es de los residentes en Sheffield, que ciclo tras ciclo mantienen la esencia del grupo. Cada bailarín con su perfil singular y los diferentes motivos de pertenecer al grupo, aportan invaluosables características que hacen a *Son de América* novedoso y único.

Estoy convencida que como extranjeros podemos contribuir al intercambio cultural en el país anfitrión, independientemente de nuestras habilidades artísticas. Esto es lo que hace *Son de América*, sumarse al esfuerzo de promoción cultural.

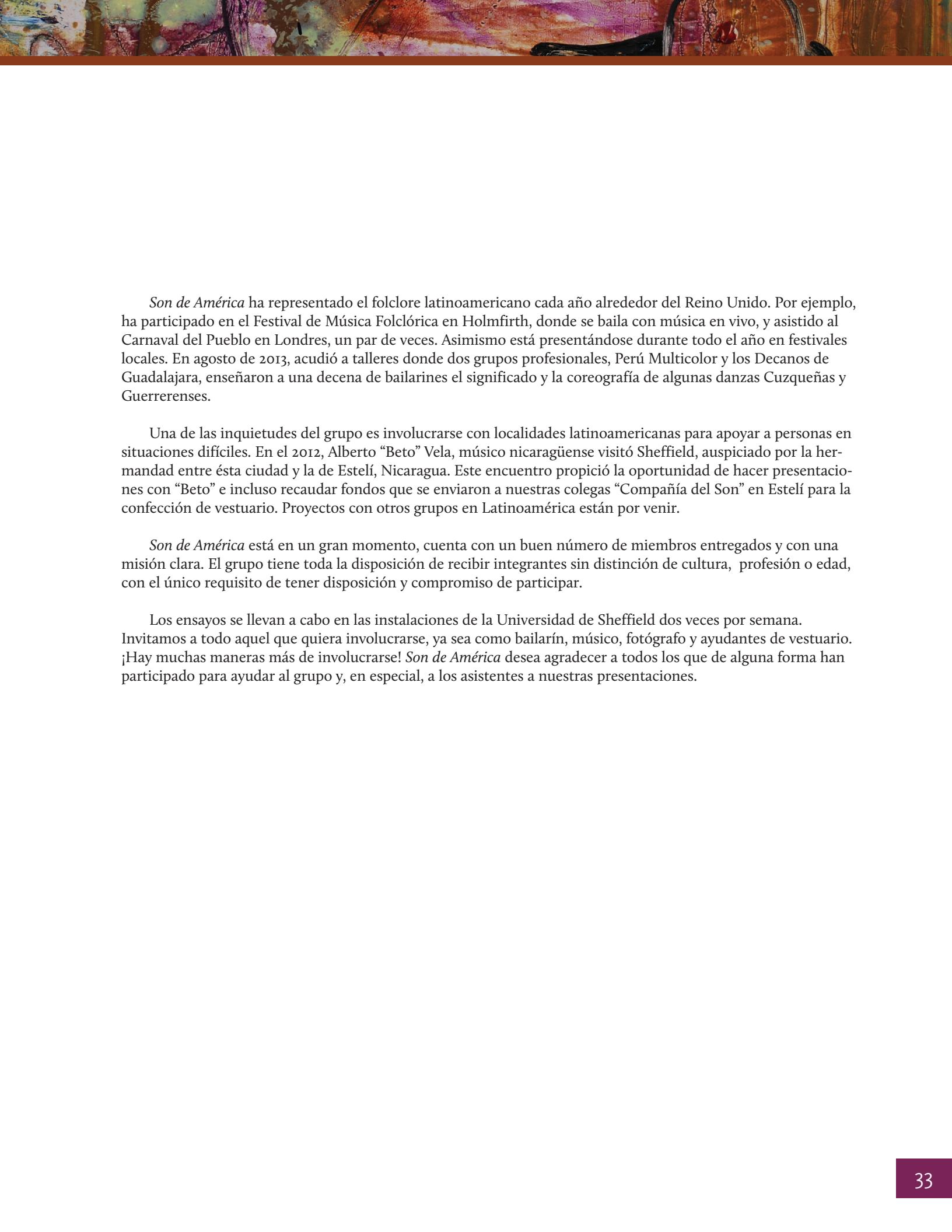
Hay que destacar el involucramiento de los integrantes, pues es común verlos por mercados de México comprando telas e incluir a familiares y amigos en la confección de vestuario. Recientemente se logró la intervención de la Embajada Chilena en Londres, para el traslado de vestidos de cueca a Sheffield. También los miembros del grupo son los que se encargan de renovar y agregar coreografías al repertorio.

El éxito del grupo, considero, está basado en el objetivo claro que mantiene desde sus inicios: el mostrar la riqueza y diversidad del folclore latinoamericano más allá del estereotipo. Sentimos la responsabilidad de dar una presentación de calidad así como entender el contexto de cada uno de los bailes. El compromiso y satisfacción es evidente en cada escenificación, la disciplina y dedicación de los integrantes se refleja en cada coreografía donde se puede llegar a saciar nostalgia e inspirar hasta el más apático entre el público.

Es difícil de explicar lo que siente el bailarín de folclore, quizá pueda compararse al sentimiento de escuchar una melodía regional en el extranjero y ser transportado hasta las calles de tu pueblo para ver la sonrisa del paisano; el gusto de bailar una cueca, cumbia o el jarabe tapatío, es comparable a ese sentimiento y se comulga entre los miembros del grupo. Para propiciar el intercambio cultural el grupo también ha organizado talleres de danza griega, hindú y otros más, abiertos al público.

El grupo está consciente de lo enriquecedor que son las colaboraciones, basta ver el resultado del Festival del Día de Muertos organizado por *Son de América* en el 2012 y 2013, donde Mestisa y Los Paisas tocaron en vivo durante el espectáculo. Otras colaboraciones consistieron en asistir a eventos organizados por sociedades de estudiantes en las universidades de Sheffield, York, Cambridge y Huddersfield.

También parte de nuestro historial comprende la asistencia a un evento cultural en la Embajada de Venezuela en el Reino Unido en 2012. Desde hace unos meses el grupo es patrocinado por el restaurante de comida mexicana “Street Food Chef”, resultado de la convocatoria que tiene el grupo y el compromiso social de la cadena.



Son de América ha representado el folclore latinoamericano cada año alrededor del Reino Unido. Por ejemplo, ha participado en el Festival de Música Folclórica en Holmfirth, donde se baila con música en vivo, y asistido al Carnaval del Pueblo en Londres, un par de veces. Asimismo está presentándose durante todo el año en festivales locales. En agosto de 2013, acudió a talleres donde dos grupos profesionales, Perú Multicolor y los Decanos de Guadalajara, enseñaron a una decena de bailarines el significado y la coreografía de algunas danzas Cuzqueñas y Guerrerenses.

Una de las inquietudes del grupo es involucrarse con localidades latinoamericanas para apoyar a personas en situaciones difíciles. En el 2012, Alberto “Beto” Vela, músico nicaragüense visitó Sheffield, auspiciado por la hermandad entre ésta ciudad y la de Estelí, Nicaragua. Este encuentro propició la oportunidad de hacer presentaciones con “Beto” e incluso recaudar fondos que se enviaron a nuestras colegas “Compañía del Son” en Estelí para la confección de vestuario. Proyectos con otros grupos en Latinoamérica están por venir.

Son de América está en un gran momento, cuenta con un buen número de miembros entregados y con una misión clara. El grupo tiene toda la disposición de recibir integrantes sin distinción de cultura, profesión o edad, con el único requisito de tener disposición y compromiso de participar.

Los ensayos se llevan a cabo en las instalaciones de la Universidad de Sheffield dos veces por semana. Invitamos a todo aquel que quiera involucrarse, ya sea como bailarín, músico, fotógrafo y ayudantes de vestuario. ¡Hay muchas maneras más de involucrarse! *Son de América* desea agradecer a todos los que de alguna forma han participado para ayudar al grupo y, en especial, a los asistentes a nuestras presentaciones.

ÓPERA A LA LUZ DE LAS VELAS: EL REGRESO A LA INTIMIDAD

CÉSAR OCTAVIO MORENO ZAYAS

Imagenen que están en la Ciudad de México en 1711. En el Teatro del Palacio Virreinal, ahora Palacio Nacional. Están presenciando a la luz de las velas y en un espacio relativamente reducido el estreno de la primer ópera compuesta en América del Norte. El título es *La Parténope*, compuesta por Manuel de Sumaya. El libreto es de Silvio Stampiglia y fue el mismo que usó Georg Friedrich Handel para su ópera homónima estrenada en Londres en 1730.

Esta imagen es significativa porque da muestra de que la ópera es un espectáculo que siempre ha generado un gran interés y que en muchos países se ha desarrollado. Aunque también hay que decir que la forma en que disfrutamos la ópera ha variado mucho a lo largo de su historia, las tramas han cambiado, los estilos han cambiado y los teatros han cambiado. Ante tanto cambio es difícil, luego, pensar en cómo era la experiencia en otros tiempos.

En 2014 Londres abrió el teatro Sam Wanamaker. El nuevo espacio escénico es una reproducción de un teatro jacobino del S. XVII y fue construido por el Shakespeare's Globe Theatre. Tiene una escenografía fija de dos niveles compuesta por tres puertas en el nivel inferior y un balcón en el superior; 340 asientos y su iluminación durante la función es con velas. Kasper Holten, quien es director de la Royal Opera House, quiso de inmediato participar en el nuevo foro por lo que el pasado 25 de marzo fue la primer presentación de *L'Ormindo* de Francesco Cavalli, obra estrenada en Venecia en 1644. La producción fue tradicional y trató de hacer uso de todos los recursos que el nuevo recinto tiene. Al ser un espacio tan pequeño los cantantes aprovecharon los pasillos entre los asientos para tener mayor movilidad, esto favoreció una interacción con el mismo público. El teatro ostenta 6 candelabros con velas que subían y bajaban; esta movilidad fue aprovechada y se pudo integrar a la producción.

La orquesta de la Early Opera Company, compuesta por seis integrantes y bajo la dirección de Christian Curnyn, brilló doblemente en su presentación ya que ofreció una muy buena lectura de la partitura y porque estaba iluminada con lámparas eléctricas individuales. Cabe destacar el excelente desempeño vocal y actoral de Susanna Hurrell como Erisbe y la Música, así como de Rachel Kelly como Mirinda; mención especial para Harry Nicoll como Eryka, quien desempeñó un papel bastante bufo y muy propio para las óperas de Cavalli.

Francesco Caletti, mejor conocido como Francesco Cavalli, fue uno de los compositores más importantes y populares de Venecia en el siglo XVII. La mayoría de sus obras se inspiran en temas de la mitología clásica, son dramas amorosos e incluyen muchos tintes de comedia. Muchas de sus obras han sido rescatadas y han obtenido mucha popularidad entre el actual público de ópera. Reino Unido, en especial el Festival de Glyndebourne, ha jugado un rol fundamental en volver a presentar sus obras. *L'Ormindo* se estrenó en 1644 y es hasta la producción de 1967 de Glyndebourne que la obra vuelve a los escenarios. Por todo lo anterior no es extraño que para el nuevo teatro Sam Wanamaker se haya decidido presentar una ópera de uno de los compositores íconos del siglo XVII.

El reto era proporcionar al público con una experiencia lo más real posible a la ópera del siglo XVII. El reto se logró al ser un foro mucho más pequeño que un teatro de ópera actual, el tipo de iluminación, el tamaño de la orquesta y el vestuario. Además de todo lo anterior, la producción no incluyó sistema de supertitulaje ya que rompería con la estética del lugar. Es importante mencionar que en la actualidad es casi una norma el uso del supertitulaje en la ópera para poder entender lo que se canta, sin importar que la ópera se cante en la misma lengua que el público habla. En la búsqueda de una experiencia realista se encontró con el problema de presentar la ópera en su original italiano o traducirla al inglés; la compañía decidió optar por lo segundo. Las compañías británicas tienen gran tradición de traducción de óperas a la lengua de Shakespeare, los principales ejemplos son la English National Opera y la English Touring Opera que presentan sus óperas en inglés.



La traducción de óperas es polémica y muchos están en desacuerdo argumentando que las traducciones chocan con la estructura musical establecida de acuerdo a la lengua en la que fue compuesta la obra originalmente. Pareciera ser que la producción de L'Ormindo tratara de recuperar más la experiencia operística que la obra en sí, es decir, se centra en que el público debe observar y entender lo que se da en escena sin necesidad de elementos extras que apoyen la comprensión de dicha obra. Se pudo apreciar una cercanía de la obra con su público, el cual la disfrutó y aguantó las casi 3 horas de función en butacas bastante incómodas. Parece ser que estamos ante un fenómeno operístico novedoso, más íntimo que exige un trabajo mental y físico del público pero que también dará una gran alegría y una percepción operística única en nuestros tiempos. Deberemos esperar a ver que otras propuestas aparecerán alumbradas con las velas en el Sam Wanamaker y si otros países realizan sus propias propuestas.



THE MEXICAN GENTLEMAN

JOSÉ LUIS SANTOS LÓPEZ

E

l año 2011 fue de grandes cambios en mi carrera como artista: recibí mi título en Artes con mención honorífica por la University Worcester en Inglaterra. Cuando decidí ser artista de tiempo completo, busqué vivir económicamente de mis obras de arte. Sin embargo, gané y perdí experiencia en el arte de negociar, valuar y ser un profesional en un mundo feroz de competencia.

En mi experiencia, el arte ya no es sólo de producirlo, si no de promoverlo con una mano y crearlo con la otra. He participado en juntas con galerías, museos, competencias, publicaciones en libros, viendo mi trabajo en espacios como Selfridges en Londres, el MAC de Birmingham, artículos en la Bazar Magazine.

Asimismo, he tenido el honor de ser invitado para exhibir mi obra en un momento histórico durante la inauguración de la biblioteca The Hive en Worcester, en presencia de su majestad la reina Elizabeth II y el príncipe Phillip de Inglaterra.

Existe una pasión personal por lo histórico y cultural de un país, el arte y sus influencias. Durante esta etapa de mi vida en el Reino Unido, lugar donde resido desde 1997, uno de tantos lugares que me llena de inspiración es el Museum of Royal Worcester. Tiene una colección selecta de porcelana, archivos históricos con diseños referenciales de Asia, América, África, Europa, desde el siglo XVI.

En esta gema de museo donde he trabajado con la curadora, descubrí alrededor de 110 placas de cobre con grabados exquisitos y una variedad sutil de diseños. Todos para la aplicación de la fina porcelana de mesa, donde una vez fue producida y finamente trabajada en la gran fábrica Royal Worcester, que actualmente funciona de museo. Como artista y grabador, después de más de dos años de tener el privilegio de empezar a limpiar, restaurar, imprimir, seleccionar y curar las primeras 12 obras sobre cobre; por fin, estamos llevado acabo la primera exhibición de estos históricos y magníficos grabados.

Cabe señalar que llevan mi influencia como mexicano, ya que algunas obras fueron impresas en papel *ámate*. Este proyecto único en su tipo, es posible a la valiosa confianza y colaboración de la directora del museo Amanda Savidge, a la asistente comercial Caroline Engevi, y al experto en antigüedades Henry Sandon MBE, así como a todo el equipo del Museum of Royal Worcester. De parte de este oaxaqueño, su humilde artista y servidor, les estoy honorablemente agradecido.

AUTORES Y AUTORAS

Liliana Pedroza Castillo, mexicana, es narradora y ensayista. Licenciada en Letras Españolas por la Universidad Autónoma de Chihuahua, México, y doctora en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Complutense de Madrid, España. Ha obtenido el Premio Nacional de Cuento Joven Julio Torri, México, 2009, el Premio Chihuahua de Literatura, México, 2008, en género cuento. Ha sido incluida en diversas antologías y publicado en revistas culturales nacionales y extranjeras; algunos de sus cuentos han sido traducidos al francés y griego. Es autora de “Andamos huyendo, Elena” (Ed. Tierra Adentro, México, 2007), “Vida en otra parte” (Ficticia Editorial, México, 2009) y “Aquellos que nos resta” (Ed. Tierra Adentro, México, 2009).

Ramón I. Centeno, mexicano, es candidato a doctor en Política por la Universidad de Sheffield, Reino Unido.

Gerardo Cárdenas, mexicano, es escritor, poeta, traductor y periodista. Salió de México como corresponsal en 1989 y radica en Chicago desde 1998 tras haber vivido y trabajado en Miami, Washington, Bruselas y Madrid. Es autor del libro de relatos “A veces llovía en Chicago” (Libros Magenta/Editiones Vocesueltas, 2011), Premio Interamericano Carlos Montemayor a mejor libro de relatos de 2011 y 2012. En Chicago dirige la revista cultural Contratiempo y escribe el blog *En la Ciudad de los Vientos*.

Mara Maciel, mexicana, es artista de danza y teatro. Egresada de la licenciatura en Lengua y Literatura de Hispanoamérica. Ha sido favorecida con el Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico y del Programa de Apoyo a la Promoción Artística y Cultural con el que atendió el Programa de Entrenamiento Profesional Ballet Creole 2007-2008, en la ciudad de Toronto, Canadá. Actualmente es la Subdirectora de Promoción Cultural del Centro Cultural Tijuana, México.

Rose Mary Salum, mexicana, es fundadora y directora de la revista bilingüe Literal, Latin American Voices. Es autora de los libros de cuentos “Entre los espacios”, (Spaces in Between) y Vitrales. Fue la editora invitada del Hostos Review para la compilación de Almalafa y Caligrafía, escritura latinoamericana de origen árabe (2010). Sus poemas y cuentos están incluidos en algunas antologías de Estados Unidos, Australia, Argentina, México, Colombia, Polonia y España. Ha ganado los premios Terra Austral, Ana María Matute (Torremozas), Hispanic Excellence Award, Lone Star Award, CELJ, el Classical Award otorgado por la Universidad de St. Thomas y el Maggie Award.

Adriana Elizabeth Vera Pérez, mexicana, trabaja en el programa de Historia Latinoamericana, Departamento de Historia, Universidad de Chicago, Estados Unidos. Es traductora acreditada por la American Translators Association. Cuenta con estudios de maestría por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, ITESM, México.

David Martínez Flores, mexicano, es graduado por la Facultad en Ciencias de la Comunicación de la UNAM (Méjico), inició su aproximación a los estudios en cine en la Universidad de California en Santa Bárbara, donde fue perfilando su campo académico yendo de la publicidad al cine. Dicha combinación disciplinaria le permitieron involucrarse en la promoción de cine en distintas formas incluyendo la investigación, crítica, programación y producción de festivales. Dirige para Raindance Film Festival la participación de México como país invitado, es programador invitado de cine Latino para el Festival de Glastonbury y asesor en proyectos de cine para la Embajada de México en Inglaterra. Recientemente se graduó de la Maestría en Artes en Estudios sobre Cine por la Universidad de Leicester, Reino Unido, donde obtuvo mención honorífica. Ha destacado su participación en el Festival Internacional de Cine de Santa Bárbara y el London MexFest. Vive en el Reino Unido.

Blanca Margarita Parra Mosqueda, mexicana, acreditada como Instructor Certificado (Tec de Monterrey) y Author/Designer (U. de Maastricht y U. Jesuita de Wheeling) en Aprendizaje Basado en Problemas. Con



amplia experiencia en diseño curricular, desarrollando planes y programas de estudio para diferentes instituciones reconocidas: bachilleratos del Instituto Politécnico Nacional (1990); bachilleratos del Sistema Tec de Monterrey (2000); bachilleratos del Sistema de Colegios Jesuitas (2008), así como la creación, diseño y coordinación de las Maestrías en Educación Matemática en las Normales Superiores de Saltillo y del Estado de México.

Luis Fernando Loo Zazueta, mexicano, es doctor en Gestión de Operaciones y Manufactura por la Universidad de Nottingham, Reino Unido. Ha participado en diferentes asociaciones estudiantiles como Consultor General y Tesorero de la Sociedad Mexicana de Estudiantes en Nottingham. Asimismo ha sido vicepresidente y tesorero de la Sección Estudiantil de Ingenieros Químicos de Coahuila. Es ingeniero químico por la Universidad Autónoma de Coahuila, México.

Elena Ortiz Muñiz, mexicana-española, es licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Franco Mexicana. Ha escrito cuentos para niños, relatos cortos, monólogos, narrativa y poesía. Entre sus logros destaca su monólogo “El Loco”, por el cual obtuvo el tercer lugar en el Festival de Monólogos en Mérida, Venezuela. Con la novela “Corazón en Clave de Sol”, participó en el Concurso Internacional de Literatura Juvenil Libresa 2010, obtuvo la recomendación por parte del jurado para que fuera publicada. Ha publicado en revistas y espacios literarios de Canadá, México, Colombia, Argentina, España, Chile, Reino Unido. Autora de los libros “La librería del Centro”, México, 2012; “Luna Nueva”, República Dominicana, 2014.

Sofía Alejandra González De Aguinaga, mexicana, es licenciada en Mercadotecnia, y maestra en ‘Tourism, Environment and Development’ por el King’s College London, Reino Unido, como becaria CONACyT.

Miguel Ángel Muñoz Palos, mexicano, es poeta, historiador y crítico de arte. Doctor en Historia del Arte por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es Miembro Asociado del Seminario de Cultura Mexicana. En el 2009 fue reconocido en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, por su “contribución al estudio del Arte Contemporáneo”.

E. Lizz Cedillo, mexicana, es doctora en Ciencia e Ingeniería de Materiales por la Universidad de Sheffield, Reino Unido, con especialidad en Microscopía Electrónica y Defectos en Estructuras Cristalinas. Ingeniera por la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Ingeniera en Investigación y Desarrollo en Nemak, Monterrey, México. Ex presidenta de la MexSoc UK y co-organizadora del simposio de estudiantes mexicanos en el Reino Unido en el 2013. Miembro activo del grupo “Son de América” y voluntaria del proyecto “Abundance” en Sheffield.

César Octavio Moreno Zayas, mexicano, es estudiante de doctorado en Música por la Universidad de Nottingham, Reino Unido. Fue co-fundador y co-coordinador de la compañía de ópera OJUX en Xalapa, Veracruz, México. Actualmente está preparando una revista virtual sobre análisis de la ópera.

José L. Santos López, mexicano, es artista visual. Licenciado en Fine Art por la Worcester University, Reino Unido. Tiene experiencia laboral en restauración, curaduría y comisariado artístico. Actualmente es restaurador en el Museum of Royal Worcester, Reino Unido. Cuenta con reconocimientos internacionales por su trabajo artístico.

Paniel O. Reyes Cárdenas, mexicano, es maestro y doctor en Filosofía por la Universidad de Sheffield, Reino Unido. En su tesis investigó el pragmatismo y la metafísica del realismo escolástico en C. S. Peirce. Aunque animado por su interés en la tradición pragmatista, Paniel tiene un amplio interés filosófico. Ha publicado artículos sobre filosofía de las matemáticas, metafísica, filosofía medieval, filosofía de la religión, Hegel, y sobre todo, Kierkegaard. Ha participado en un importante número de congresos académicos en más de 15 países. Fundador



de la Sociedad Mexicana de Metafísica y Filosofía de la Ciencia. Actualmente realiza un posdoctorado en la Universidad de Nottingham, Reino Unido.

Ana L. Pazos González, mexicana, es escritora y directora de la revista cultural mexicana Bicaalú. Cuenta con estudios de maestría en Humanidades por la Universidad Anáhuac, México. Autora del libro “Parvada blanca en la ciudad” (Editorial Jus, México, 2011).

Eduardo Estala Rojas, mexicano, es poeta, editor, narrador, periodista, dramaturgo y asesor cultural. Autor de los libros “Blanco Oro Negro” (Reino Unido, 2012) y “La llave de los elementos” (Reino Unido, 2013). Publicó la obra de teatro “El bosque y la magia de Sofía” (Mexican Cultural Centre, Reino Unido, 2014), en coautoría con Bertha Alicia Denton Casillas. Ha organizado a nivel internacional ferias de libro, simposios, festivales, coloquios, conferencias. Además ha trabajado como periodista, editor y jefe de redacción en diversos medios de prensa en los Estados Unidos, México, Reino Unido. Su trabajo literario y periodístico ha sido traducido al inglés, francés, portugués y árabe. Por su labor cultural y artística ha obtenido premios y reconocimientos internacionales. Es fundador y director general del Mexican Cultural Centre en Nottingham, Reino Unido.





La formación de *The Mexican Cultural Centre: 15 voces de la cultura mexicana*, México- Estados Unidos-Reino Unido, el diseño fue de Olivia Liendo y la edición estuvo al cuidado del Mexican Cultural Centre. Registration number: 284686617.







“Mexican Cultural Centre (MCC), iniciativa que puede reconocerse como un fenómeno único de colaboración que ha nacido con el deseo altruista y auténtico de difundir el talento cultural mexicano desde la experiencia de extranjería. En efecto, el MCC ha permitido un espacio de intercambio plural de experiencias culturales, artísticas y cognitivas que promueven de una manera única y decidida la identidad y cultura mexicana. Este libro es un paso más en este proceso, pues no sólo es único en su naturaleza, sino que decididamente pretende empujar los bordes de nuestra conciencia cultural a la hora de entender distintos aspectos de la diplomacia cultural presentando experiencias y pensamientos de jóvenes talentos mexicanos en su experiencia profunda de florecimiento en el contexto extranjero. Por tanto, el lector agradecerá que una colaboración tan única haya sido posible por el incansable esfuerzo del iniciador del MCC y compilador de esta colección, el escritor Eduardo Estala Rojas”.

Paniel O. Reyes Cárdenas
The University of Nottingham, Reino Unido.





Eduardo Estala Rojas, mexicano, es poeta, editor, narrador, periodista, dramaturgo y asesor cultural. Autor de los libros “Blanco Oro Negro” (Reino Unido, 2012) y “La llave de los elementos” (Reino Unido, 2013). Publicó la obra de teatro “El bosque y la magia de Sofía” (Mexican Cultural Centre, Reino Unido, 2014), en coautoría con Bertha Alicia Denton Casillas. Ha organizado a nivel internacional ferias de libro, simposios, festivales, coloquios, conferencias. Además ha trabajado como periodista, editor y jefe de redacción en diversos medios de prensa en los Estados Unidos, México, Reino Unido. Su trabajo literario y periodístico ha sido traducido al inglés, francés, portugués y árabe. Por su labor cultural y artística ha obtenido premios y reconocimientos internacionales. Es fundador y director general del Mexican Cultural Centre en Nottingham, Reino Unido. <http://mexicanculturalcentre.com/>

